

EL BUEN TONO.

PERIÓDICO

DE MODAS, ARTES Y OFICIOS.

ADVERTENCIA.

Desde el 15 de mayo próximo en adelante, recibirán los suscritores que tanto nos favorecen, en cada uno de los números del Buen Tono, y en una misma lámina, figurines de todas clases, con el fin de que las señoras, caballeros y artesanos, vean cada 15 días, y sin la alternativa que hasta el día, objetos que afecten sus respectivos intereses, como figuras de ambos sexos, máquinas, muebles, carruages etc. etc., copiados con el mayor esmero, hermanando de este modo la utilidad de todos, y condescendiendo con la generosidad que caracteriza á la empresa, á los deseos y vivísimas instancias de muchos señores suscritores, sin alterar por estas mejoras el precio de suscripción.

LA HIJA DE LA VIUDA

y el

BANDOLERO DE BORINA.

La hija de la viuda ha seguido al bandolero de *Borina*, el que devasta hace tres años la Pouilla, y á quien apellidaban, EL REY DE LOS MONTES.

Le amó sin conocerle: el bandolero la dijo, que era un desertor, ya condenado á muerte. La compasión hirió el alma de esta infeliz jóven; por otra parte la hermosura y el valor agradan siempre á las mugeres en la primavera de su edad.

La desdichada le siguió para librarse de la vergüenza y de la cólera de su madre. Ahora anda errante por entre malezas frecuentadas por los bandidos, y comparte sus fatigas y sus riesgos. ¡Desgraciada jóven! ¡que cara va á costarte tu imprudencia!

Ya ha dado á luz un niño, un niño hermoso que se asemeja á la madre. Mucho quiere á este ángel, que forma todo su contento, pues el bandolero ha vuelto á su humor feroz, y sus miradas horribles las tiene siempre fijas sobre la jóven á quien inflame ha sumido en el colmo del infortunio.

Y es porque los temores destrazan su corazón, y no hay cabida en él para el amor. Su banda tan numerosa y aguer-

rida, ha sido al fin destrozada: las tropas que la perseguían, la vencieron en muchos encuentros, y los compañeros del jefe han perecido. La traición entregó á muchos; otros han huido y la cabeza del capitán está pregonada en seis mil pesos: no hay labrador, arriero, ó ventero que no esté preparado y deseoso de matarle.

Solo le restan doce hombres de ochenta que eran. Resistir ya sería inútil. Diríjense presurosos á la última y mas segura de sus cuevas, ostigados muy de cerca por sus encarnizados enemigos.

Felizmente para estos prófugos, los soldados extranjeros conocen mal los caminos de aquellas montañas; pero el menor ruido puede venderlos. La pequeña partida marcha con precaución, pronunciando muy pocas palabras, y estas en tono bajo y á largos intervalos: el niño duerme en los brazos de su madre. Por último se despierta:—«¡SILENCIO!»—dice el bandolero con una bronca voz.

La infortunada dá el pecho á su inocente hijo, y le llama con dulzura y con estos nombres que inventan las madres:—«¡ÁNGEL DE MI CORAZÓN!; ROSA DEL PARAÍSO!; GLORIA DE LOS QUERUBINES! duérmete, ALMA DE MIS AMORES!»—La desgraciada quisiera hacerle conocer todo el riesgo á que los esponía; pero el niño no comprende mas que el dolor y el ambiente que provocan sus gritos.

—«Muger (dice el bandolero), que calle ese niño: su vida es menos preciosa que la nuestra..... haz que no vuelva á llorar.»—La madre horrorizada le mira, y sin embargo aun no puede creer que los labios de un padre hayan pronunciado las espantosas palabras que acaban de resonar en sus oídos.

Las tropas han percibido el llanto del niño, y se guían por el eco, pues saben que una muger y un niño acompañan al facineroso que buscan. Ya se aproximan: oyense sus pasos: los fugitivos van á caer en manos de sus adversarios si un pronto y profundo silencio no hace perder sus huellas á los que los persiguen,= «Que

calle ese niño» = vuelve á decir el bandolero !.....

El niño ha cesado de llorar y el silencio de la tumba ha sucedido al ruido que descubría la marcha de los fugitivos.

Para salvarse con sus compañeros, el tigre ha lanzado á su hijo contra los picos agudos de una roca.

La madre no vierte una lágrima: el jefe vuelve la cabeza, y sus compañeros bajan los ojos mientras aquella levanta el cadáver de su hijo para envolverle en sus ropas.

Así le lleva por algunos momentos; pero el bandolero la ordena que lo abandone. La madre insiste en llevarle hasta un parage seguro en donde quiere darle sepultura para saber siquiera el sitio en que duerme su último sueño el hijo de sus entrañas; pero él arranca nuevamente el niño de sus brazos, y lo depone al pie de un árbol cubriéndole sus compañeros con un poco de tierra.

Todavía no llora la madre: el facineroso que habia asesinado á su hijo la amenaza con hacerla sufrir igual suerte si le molesta con sus quejas ó con sus lágrimas. La infeliz enmudece muriéndose de dolor.

Por la noche los bandidos, acabados de fatiga, querían descansar un momento; pero ninguno de ellos estaba cierto de poder resistir al sueño para velar en la seguridad de los otros: la joven ofrece mantenerse de centinela; en efecto, sus ojos encendidos, inflamados, anuncian que no puede dormir. Toma sus armas, y permanece en pie al lado de los ladrones tendidos por el césped.

Todos duermen. La centinela observa á uno de ellos, al matador de su hijo; piensa en su juventud inocente y dichosa, en su madre que tal vez ha muerto maldiciéndola; en su amor envidiado por todas las jóvenes, y que el monstruo ha pagado con todos sus desdenes; recuerda todas estas cosas, y el odio llena su corazón: ¡el odio de Italia, sombrío, terrible, como los primeros fuegos de un volcan! Reflecciona que aquel verdugo le ha asesinado

á su hijo, y que para matarle con una barbarie tan inaudita, le ha arrancado de sus brazos. En su desesperacion esclama: ¡Miserable! ¡mas cruel que las mismas fieras! ¿pudiste cometer un crimen tan negro, sin temer mi venganza? ¿de ese modo te has atrevido á despreciarme....? Entonces sonriendo, descansa la boca del arma que la han confiado en parage seguro: bien seguro...el golpe parte.... la explosion despierta á los bandidos; la joven huyepor entre las malezas hacia el punto en que se hallaban los soldados: los ladrones no se atreven á perseguirla, temerosos de caer en una emboscada.

La matadora llega donde está la tropa, pide que la presenten al comandante y le dice — «Yo he muerto al bandolero de Borina, al que ha llenado de desolacion estos contornos, al tigre carnicero que los pueblos consternados llaman el Rey de los montes: á mi me pertenece la recompensa prometida por su cabeza.»

El comandante la contempla admirado y los soldados desconfian de esta muger, que reclama el precio de una traicion; pero la desventurada cuenta su terrible destino, y todos la compadecen.

Conducida por ella llega la tropa al parage en donde yace el cadaver del bandolero, abandonado por los otros que han precipitado su fuga.

Se entregan á la joven los seis mil pesos; pero su madre, á quien ella los destinaba, no tiene ya necesidad de ellos: las culpas, la prostitucion de su hija la han llevado al sepulcro. Quizá sus últimas palabras habian sido una maldicion contra ella. Pero no: el corazon de una madre sufre y perdona.

Uno de los soldados, enamorado de la belleza de la joven y tentado por el oro que acababa de recibir, la dice: — «Tu eres linda, valerosa y sabes vengarte: sé mi muger, y tendremos un hijo hermoso y fuerte como el que hoy lloras, que te consolará de tu pérdida.»

Ella lo cree y le dá su mano: pero al nacer este segundo hijo que tanto deseaba, un espantoso delirio se apodera de sus

sentidos, y sin cesar grita que á sus ojos mismos le asesinan al hijo de sus entrañas. Desde entonces corre en su demencia al traves de la campiña escarbando la tierra con sus dedos descarnados, para buscar el cadáver del difunto infelice de sus primeros amores.

La hija de la viuda ha seguido al bandolero de Borina. Le ha amado sin conocerlo; y cuando le conoció ya no era tiempo de separarse de él, ni huir de su infausto destino. Ved jóvenes el resultado funesto de los estravíos de una ciega passion.

MODAS.

DE PARÍS. No es extraño que en una capital tan populosa y floreciente como París, las modas sean tantas y tan variadas, como nos lo manifiestan los diferentes periódicos dedicados á darnos señaladamente noticia de ellas; de modo que con dificultad puede atinarse á manifestar cual de ellas es la dominante.

Siguiendo, pues, nosotros el sistema que tenemos adoptado de trasladar á nuestros benévolos sus critores aquellos trages mas propios de la estacion, diremos que el figurin que acompañamos es de los recién llegados de París, y el trage de una de las señoras, muselina blanca bordado y abierto por delante, y cojido con un lazo de color morado: pañuelo verde de gro forrado de tela de seda color de lila con vuelta de encage, guante, pañuelo en la mano con puntilla y sombrero de paja de arros con plumas caidas.

El trage de la otra, propio para dentro de casa es tambien de muselina blanca con volante, espenser abierto por delante, color de mora con cuello vuelto y guarnecido de blonda.

En los peinados hay tambien bastante variedad, y si bien continúan algunas con el uso de las trencillas al rededor de la oreja, y frontiña, lo mas genera osn los

rizos menuditos diestramente cogidos.

Las modas de los caballeros, no son ni deben ser tan variadas como las de las señoras, de manera que solo dos veces al mes recibimos figurines de estos. El vestido de uno de los que acompañamos consta de frac verde con el faldon ancho, redondo y seguido de la solapa, cuello bajo y con carteras y boton dorado cincelado, pantalon de casimir, seguido, ancho abierto y plegado, ó á la mameluca, su color celeste claro, ó aplomado, chaleco blanco de chal con dos ileras de botones de la misma tela.

El vestido del otro es de levita color de castaño obscuro sin inglesas, con botones y ojales á un lado solamente, su armadura de cuello es igual á la del frac; pantalon color celeste, tela entretiempos, listadito, cerrado y de botin, ambos con baston, cuyo uso es general en todos los elegantes.

DE MADRID En medio del dolor que aqueja á la mayor parte de las familias, por razon de la guerra desoladora que estamos experimentando, la única diversion que muchas gentes encuentran es la del Prado; en el que sin disputa alguna puede el filósofo observar lo mismo al jóven que al anciano, la mas hermosa y adornada señorita que la rancia y achacosas vieja, en fin el Prado es el punto en que se halla en los dias festivos la reunion mas heterogénea y numerosa de Madrid.

Las modas que mas en voga hemos observado en dicho lugar son vestido de muore fular raso floreado y listado de peto y talle bajo, con volante y buches detras, pliegues en las mangas: sombrero blanco, blonda, florecitas por dentro, y plumas eaidas: guante color de canario y zapato cerrado.

Están tambien en uso los pañuelos grandes de color lila y panzon llamados de entretiempos.

EDUCACION DE LAS SEÑORITAS EN INGLATERRA.

Despues de las ocupaciones en que dejamos en el número último á las señoritas del Buen Tono en Inglaterra, asisten al desayuno, en donde hacen los honores y sirven á los concurrentes, que ordinariamente son sus padres y los socios ó dependientes de escritorio, pues hasta los mas distinguidos lores tienen en aquella nacion relaciones comerciales.

Concluido el desayuno, entran los demas estudios como son, dibujo, baile, geografía é historia, en los cuales emplean poco tiempo, porque estos estudios considerados como de puro adorno, no llaman la primera atencion; si bien el piano perteneciente á la misma clase se cultiva como de absoluta necesidad por la particular aficion, que generalmente hay en aquella nacion á este instrumento; de manera, que despues del largo y sólido estudio que se hace, segun queda referido en nuestros números anteriores, quedan todavia por darse dos lecciones: una por el maestro que dirige los dedos, y otra con el encargado del compás y de la espresion, el cual se llama acompañante, porque regularmente acompaña con el biolin. Añadan vds. á esto, que no hay noche sin motivo de tocar en sociedad, y ya no extrañarán vds. que las señoritas inglesas sean tan diestras en el piano, y tengan tanto gusto y tanta ejecucion en este instrumento.

Es falso el que en las reuniones distinguidas no se hable sino el francés, pues es sabido de todos los que han estado en aquella nacion y frecuentado las sociedades de Buen Tono, se habla el inglés, si bien es verdad, que usan mucho la lengua francesa, que las gentes de aquella categoría la aprenden desde la primera edad á la par con la del pais.

Si quereis pues de contado

Ser señoritas de Tono
Tomad maestro al instante,
Y traducidme en abono
El verbo bien conjugado
Amo y amaré constante.

Lo general de las señoritas tiene un librito en dozavo encuadrado en tafilete, perfilado en oro con una orla, dibujo ó greca compuesta de una aljaba y una flecha con su arco en ademán de herir un corazón novel y fresco, adornado de diez y seis laminitas, que demuestran graciosamente cuantas actitudes y movimientos pide de suyo el Buen Tono, y en donde se lee por título: *una niña en el tocador*. Dijimos ya que aquel lugar era un templo misterioso y respetado de todos, y en donde los mas interesantes secretos se comunican desde el espejo á los ojos, de los ojos al pensamiento, de este al deseo, y de este...ya os lo diré:

Carolina, es el *tocador*,
Si la experiencia no engaña
En Londres como en España,
La antesala del amor.
Misteriosa soledad
Allí os inclina á sentir,
Que para hacernos morir
Teneis suficiente edad.
Diligente el Dios Cupido,
Sabida vuestra intencion,
Se esconde sin dilacion
En los pliegues del vestido.
Y de cintas, gasas, guantes,
Cintura, zapatos, pelo
Forman sus redes y el vuelo
Cazando vá los amantes.

HIGIENE MÉDICA Y MORAL.

Todo el mundo aprecia la salud, como el don mas precioso de cuantos forman la felicidad de los mortales, pero son muy pocos los que dedican una parte de

tiempo en saberla conservar. Por lo mismo atendiendo á la grande utilidad que reporta al hombre una cosa tan esencial, como precaverse de las dolencias, nos ha parecido presentar á nuestros lectores los principios de higiene médica y moral de Isidoro Bourdon, autor de varias obras sobre la fisiología, y son los siguientes:

No hagais uso en el estado ordinario de salud de aquellas cosas que os pueden servir de remedio en vuestras enfermedades.

No paseis repentinamente de un estremo á otro; ni de la intemperancia á la sobriedad, ni de la ociosidad al cansancio, ni de la vida del campo á habitar constantemente la poblacion. En todo es menester caminar con una progresion graduada muy particularmente. Mas vale respetar un hábito arraigado, por dañoso que sea, que no abandonarlo con aspereza.

La salud no necesita que se la conserve con demasiada minuciosidad: sola se conserva sin socorro ni proteccion: no dañarla es mirar por ella.

Los principales obstáculos que se oponen á que los preceptos de la higiene se propaguen y se observen, son los siguientes: la ignorancia de los pobres, la indiferencia de los jóvenes, la veleidad de los ricos, los inveterados hábitos de los ancianos, las preocupaciones de muchos, las pasiones y la sensualidad de todos.

Los escesos son por lo regular mas peligrosos para la opulencia, que para la pobreza las privaciones.

Mas prudencia necesita un rico para vencer su sensualidad, que industria un pobre para remediar su miseria.

El que vive conforme á la naturaleza rara vez es pobre; mas viviendo segun la opinion y los caprichos, jamás es rico.

El pobre, enferma casi siempre por falta de lo necesario; y el rico, por el abuso de lo supérfluo.

Mas dinero gasta un rico en enfermar que en curarse.

Los remedios innecesarios ó de precaucion son por lo comun mas peligrosos que una enfermedad.

El buen médico sobresale en prevenir las enfermedades, y por lo común es desgraciado combatiéndolas. Sus consejos son tal vez mas eficaces para el que teme el mal que para el que padece.

Las purgas y sangrias inoportunas son menos perjudiciales para el sedentario ciudadano, por debil y enfermizo que sea, que para el mas robusto y laborioso campesino.

Mas vale que la lanceta saque sangre en demasía, que disiparla en escesos, pues las fuerzas y la salud se resienten menos.

Es preciso entonar y escitar los temperamentos linfáticos, moderar los sanguíneos, inclinados á los escesos: calmar los nerviosos sin debilitarlos, refrescar los viliosos, y distraer ó consolar los melancólicos. En cuanto á los temperamentos atléticos, basta con darles desahogo.

(Se continuará.)

ANTIGUEDADES.

Las escavaciones hechas bajo la direccion del oficial de la gefatura de la provincia de Sevilla, D. Ivo de la Cortina en las minas de la antigua Itálica, hoy Santiponce, han surtiendo efectos muy útiles á las artes, por los hallazgos tan preciosos que en ellas se hacen. Trabajos tales refluyen en honor y gloria de esta nacion, que aunque envuelta y abatida por los disturbios políticos, respira siempre con la hidalguía y grandeza que en todos tiempos la han caracterizado. Nos ha parecido dar á nuestros lectores una relacion sucinta de dichos hallazgos, para que teniendo conocimiento de ellos, aprovechen las saludables lecciones que ofrecen tan antiguos monumentos.

En el sitio llamado por tradicion el templo de Diana y en diferentes estancias se han hallado el resto de la estatua de Venus: varios arquitraves: cinco trozos de columnas, y los capiteles de orden

toscano: ocho trozos de columnas, doce colosales de medias cavas; pie, ropages y manos de la estatua del Pescador, de magnitud colosal; el tronco, pierna, brazo y mano, monedas, lamparas de barro, y un trozo de inscripcion.

En el sitio designado por Matute y Puyades como plaza del foro, se ve la línea del argamason cuyo frente está al norte; y siguiendo el piso de la antigua plaza que se ha descubierto a cuatro varas de profundidad se observan de trecho en trecho los pedestales de las estatuas que la decoraban, y los trozos de columnas que formaron la galería, cuya columnata decoraba este lado que se presenta á la vista en la estension de cuarenta varas: se han encontrado en el mismo sitio los objetos siguientes:

ESTÁTUAS.

Una de mármol de Génova de once pies de longitud que representa con traje de toga consular á Trajano, cuya cabeza conserva aun intacta la aurea coronada de encina; dibujo resplandeciente, buril fluido, plegueria inimitable, y bajo del lienzo se ve trasparecer la musculatura con la mayor verdad: le faltan las manos y pies.

Media de idem: segun sus dimensiones, la parte desde el vientre hasta los pies que posan sobre el plinto, son ocho pies, dos pulgadas: por lo grueso en sus formas y desproporcion de sus pies, como por la toga, puede creerse aunque sea aventurado, pudiese ser Junio Bruto: su dibujo es inferior al de la de Trajano, por cuya razon, no se cree de la época resplandeciente, plegueria regular, el buril facil, pero poco acabado.

Una cabeza completa de Minerva, de un pie, dos pulgadas y cuatro lineas, cuyo dibujo escede á todo lo mas bello que se ha recolectado en todos tiempos en estas ruinas, y lo mismo en lo acabado de su egecucion: quizá con dificultad pueda encontrarse en Roma pieza que le esceda; de la misma estatua se ha encon-

trado una mano, un pie, el pecho, ombro y mitad del brazo.

Idem: fragmento de un bajo relieve de mármol muy quemado que representa la cabeza de una alligida matrona; buen dibujo, espresion excelente, egecucion suave y acabada.

Un relieve de bronce que representa una matrona con una cornucopia al lado, buen dibujo en la parte de la cabeza, pecho y brazo derecho; nueva egecucion en el resto: se supone del bajo imperio.

Barros.

Una lucerna familiar de dicha materia.

Un puchero de id.

Monedas.

Cuarenta y una, todas del bajo imperio.

Mosaico

Se ha descubierto el dia 28 uno cuyo mérito sobrepuja á los conocidos hasta la presente por su labor; se ha mandado tapar para seguir su descubrimiento cuando se aumente la brigada.

Lápidas

Una dedicada por Claudia Tertulia á su hijo VI Fuficio Tertullino, que murió á los 36 años y 47 dias de su edad.

(Se continuará.)

NOTICIAS INDUSTRIALES.

Del periódico LA FRANCIA INDUSTRIAL, que se acaba de recibir *extraemos la siguiente.*

Academia de ciencias: En su última sesion se ha leído una carta de M. de Tessie Dumotay, anunciando que él trabaja hace mucho tiempo para la construccion de locontrices que espera poner en accion en el transcurso del verano próximo. Con esta ocasion hacemos advertir que la invencion de estas máquinas generalmente mirada como moderna, se remonta sin embargo á un tiempo bastante remoto. El difunto M. Raynourd, autor de los

Templarios, nos ha conservado una composicion poética en lengua basca que se cantaba en 1543, en las calles de Barcelona, en honor de Blasco de Garay. Este habia propuesto á Carlos V. una máquina que haria vogar los navios en tiempo de calma, sin remos y sin velas, á la manera de ruedas sujetas á bordo y estrabordo. La esperiencia que se hizo, tuvo un suceso satisfactorio en el navio de doscientas toneladas, la Trinidad, á presencia del gobernador, tesorero, canceller y del intendente de provincia. Pero se temió en Madrid que la caldera que habia de mover el aparato, no ocasionase graves accidentes, en llegando á estallar. Garay recibió una ligera recompensa pecuniaria, y su máquina fue arrojada aun sin emplearla en el fondo del arsenal. Ha sido preciso el que pasasen dos siglos y medio para que esta antigua invencion fuese inventada de nuevo.

DESCUBRIMIENTO TIPOGRAFICO: No hay cosa de la cual se hable mas que del importante descubrimiento que acaba de hacer un operario de Paris, conductor de la mecánica. Ha inventado una máquina con la cual se pueden imprimir 90 ó 100 hojas por minuto, es decir cinco ó seis mil ejemplares por hora, sin que la máquina padezca ni haga ruido, inconveniente que tienen generalmente todas las máquinas de que se sirven en el dia. La que se ha inventado es tan sencilla que no hay temor de que se rompa en medio del trabajo, así es que escede con demasia á las que se emplean al presente. Aguardaremos para creer este maravilloso descubrimiento que su realidad se confirme. Nos parece paradoja ó cuento en el aire.

NUEVO APARATO (Cave): Este hábil mecánico acaba de construir un aparato para hacer las reparaciones de los bastimentos en fondo, sin necesidad de sacarlos del agua. Estando perfectamente acabado, y luego que haya conseguido realzar los descos que se ha propuesto, pudieser de una grande utilidad en todos los puertos, para hacer las reparaciones de

averías que suelen ser con frecuencia bastante graves para hacer ir á fondo un bastimento. Volveremos despues de algun tiempo á hacer el detalle sobre este descubrimiento importante.

UN PARIENTE POBRE.

¿Qué es un pariente pobre?—Lo mas malo que puede imaginarse: una imperpitante correspondencia: un cartel de desafío: una aprosimacion odiosa: un remordimiento de conciencia: una sombra opaca, que te se presenta en el hermoso dia de tu prosperidad: una mortificación renovada sin descanso: una sangría en tu bolsa: una afrenta insoportable á tu orgullo: un revés en tus sucesos: una tacha en tu sangre: una mancha en tu escudo: un rasgon en tu casaca: una calavera en tus banquetes: un lazarillo á tu puerta: una rana en tu alcoba: una mosca en tu pomada: una catarata en tu ojo: un pedrisco en tus sembrados: una onza de vinagre en una libra de leche: un triunfo para tu enemigo: una escusa á tus amigos.

PROBLEMA RESUELTO CON LAS MISMAS PALABRAS.

Para que los artes *unados* en España, ¿no hay otro medio mas al propósito que hacer trabajar á los artistas extranjeros, y traer sus producciones bautizadas con el nombre español?

OTRO RESUELTO DEL MISMO MODO.

¿No podrá suceder que el periódico LA MARIPOSA sea el único de su género por la brillantez de su ejecucion, habiendo otro mas antiguo, que sino puede ó no debe jactarse con tanta presuncion como impropiedad, de ejecutarlo brillantemente al menos no debe incurrir en el desaliento de redactarse en tan buen castellano, impulsado de las mejores intenciones, y deseoso de perfeccionar en lo po-

sible los figurines de artes y modas, bajo los auspicios nacionales, y sin necesidad de artistas estrangeros?

VARIEDADES.

Un comisionista que iba á mediados de febrero en la diligencia de París á Troyes, se encontró en ella con una señora jóven y linda, acompañada de un niño. El comisionista no tuvo que habérselas con una gazmoña, y por lo tanto, á poco tiempo se intimó con su compañera de viage. En este estado se hallaban las cosas, cuando en una parada dijo la señora que queria apearse pretestando una indisposicion y necesidad de tomar el aire. Verificólo, y ofreciéndole aquel el brazo, bajó modestamente los ojos y se escusó de no poder aceptar: entonces el compañero de viage se brindó á quedarse con el niño hasta que ella volviese, á lo cual no se negó por ser una cosa muy en el órden. Pasa pues un cuarto de hora de descanso ó parada, y la señora no parece; se la busca, se la llama; pero en vano. Créese que se habrá ido delante, y echa á andar la diligencia; pero ¡ay! la señora se perdió y el desventurado comisionista llega á Troyes cargado con un chico sin saber que hacer de él. Como no podia guardarle entre sus muestras, se le dió el consejo, que llevó á efecto, de depositarlo en el hospicio.

Longevidad. El 16 del corriente falleció repentinamente en esta corte doña Teresa Cutan, natural de Zamora, de edad de 109 años, que vivia en la calle de la Cruz del Espiritu Santo número 16. Conservaba bastante agilidad, hacia calceta á todas horas y no necesitaba anteojos.

Editor responsable G. F. y VALLS.

IMPRENTA DE FERRER Y COMPAÑIA.

MADRID: 1839.

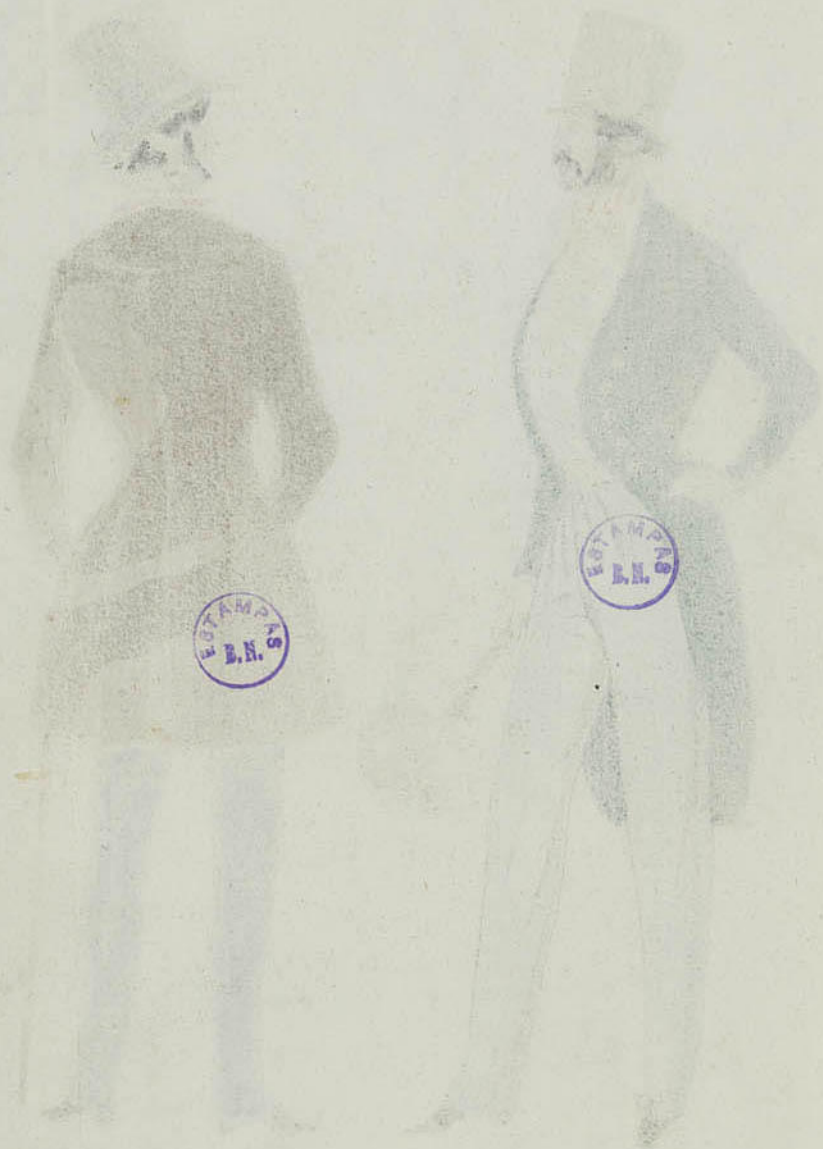


El Buen Tono

Nº 8

Biblioteca Nacional de España







El Buen Tono.

Nº 8.

B. N. Inv.
estampas

Biblioteca Nacional de España



